

BIOGRAFIA:

Miguel Delibes, uno de los escritores más importantes que ha dado la literatura española contemporánea, nace en Valladolid el 17 de octubre de 1920. Es el tercero de ocho hermanos. Cursa enseñanza media en el colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Valladolid y a continuación trabaja como caricaturista y empleado de banca. Más adelante decide estudiar derecho, y luego, periodismo y Comercio. En 1947 se casa con Ángeles de Castro y con ella tiene siete hijos. La primera manera que tiene de manifestarse como artista es dibujando.

se dio a conocer al gran público cuando en 1947 le fue otorgado el Premio Nadal por la obra La sombra del ciprés es alargada. En aquél año se iniciaba una fecunda trayectoria literaria que le consolidaría como una de las plumas más sólidas y brillantes de nuestras letras. Este hecho supone un reto para Delibes. Desconocedor de sus propias cualidades, las críticas que le hacen le conducen a la inseguridad.

La aparición de El Camino en 1950 señala el equilibrio del autor. El reconocimiento a su labor productiva y creativa se ha materializado en un buen número de premios recibidos el Nadal en 1947, el Príncipe de Asturias de las Letras en 1982, el Libro de Oro 1984, finalista del premio Miguel de Cervantes en 1987, el Premio Nacional de las Letras en 1991, el Premio Meliá Parque en 1991, el Amigos de la Tierra 1992, el Premio Cervantes de Literatura en 1993 y ahora, el Nacional de Narrativa. Entre los más de cincuenta títulos que ha publicado se cuentan: El camino (1950), Mi idolatrado hijo Sisí (1953), Diario de un cazador (1955), Diario de un emigrante (1957), Las ratas (1962), La hoja roja (1962), Cinco horas con Mario (1967), Parábola del naufrago (1970), El príncipe destronado (1973), Las guerras de nuestros antepasados (1975), El disputado voto del señor Cayo (1978), Los santos inocentes (1981), 377A, Madera de héroe (1987) y Mi vida al aire libre (1989).

Delibes ha alternado su docencia y su trabajo de escritor con numerosos viajes. Conoce el noroeste de África y Europa Occidental, América del Sur (Brasil, Uruguay, Argentina, Chile) y Estados Unidos. Ha aprovechado sus viajes para pronunciar conferencias en las más prestigiosas universidades.

GENERO LITERARIO Y CARACTERÍSTICAS

Desde la antigüedad clásica, a partir de los escritos del filósofo griego Aristóteles, se viene considerando que toda obra literaria comparte con otras unos determinados rasgos formales y temáticos. Estos rasgos permiten incluir cada obra literaria en un grupo que recibe el nombre de género. **Como toda clasificación, la de los géneros ha sido siempre muy discutida.**

Pero hoy en día, los 3 géneros convencionales son :

- lírico ->poesía-,
- narrativo - prosa- y
- dramático -teatro-)

5 horas con mario pertenece al género narrativo. De forma bastante elemental podemos decir que al género narrativo pertenecen las obras en las que se relatan acontecimientos reales o ficticios. Cuenta con ciertos elementos característicos. Algunos de ellos son: Los personajes, El narrador, el espacio y el tiempo.

Los personajes: que participan en la historia. El carácter de los personajes siempre se desarrolla de forma independiente de la voluntad del autor, a medida que la narración se desarrolla.

El narrador: es uno de los personajes de la narración. Su función principal consiste en relatar la historia. El

narrador puede asumir distintas perspectivas para contar la historia. Hay varios tipos: omnisciente, equisciente y deficiente, según la cantidad de información que utilizan. Desde el punto de vista que adoptan, también se pueden agrupar en tres modalidades: de primera persona, de segunda persona o de tercera persona,

El espacio y el tiempo de la narración: las acciones narrativas se desarrollan en el transcurso del tiempo y en un marco espacial determinado. Ambos conceptos están tan relacionados entre sí que es difícil considerarlos por separado; la única forma de adquirir conciencia del tiempo es localizarlo en el espacio y, a su vez, el espacio en el relato solo se percibe con el avance de la acción en el tiempo. No es posible concebir la historia fuera de estas dos coordenadas a pesar de que en muchas narraciones pasan inadvertidas al receptor. El espacio está conformado por los lugares en los que se desarrollan los acontecimientos. También podemos encontrar lugares irreales o indeterminados. En algunas narraciones, el espacio puede considerarse como un protagonista de la historia. El tiempo comprende todos los aspectos de orden temporal que afectan a la estructura del relato. Para los intereses de un relato se entenderá el proceso temporal en el que transcurre la historia y el orden de las acciones que la componen.

TEMA

El libro trata sobre El frustrado monólogo de una mujer, Carmen, mientras vela el cadáver de su marido, donde va relatando una serie de recuerdos y vivencias juntos que acontecieron en el pasado.

ARGUMENTO

Esta obra nos permite reflexionar y entender

como era la mentalidad de la gente durante la posguerra y la situación difícil en la que se encuentra. Así pues, nos encontramos ante una novela en la que Carmen Sotillo, nuestra protagonista, acaba de perder a su marido, Mario. Éste, sin embargo, no parece que esté muerto, algo que enorgullece a Carmen. Comienza con el velatorio familiar, donde tienen lugar visitas de familiares y amigos, los cuales exageran sus sentimientos. Sobre todo se puede observar en Encarna, la cuñada de Mario, quien hizo un escándalo y se la tuvieron que llevar. Carmen estaba convencida de que la razón de dicho escándalo era el hecho de que fue la amante de él, aunque tampoco podía asegurarlo, debido a la falta de comunicación que había existido entre ambos esposos.

Después del velatorio, el relato se centra en lo que es el eje de la novela: Carmen, con la intención de pasar las últimas horas con Mario, frente al cadáver, recordando su pasado juntos. Aquí empieza un desordenado monólogo, cargado de emotividad, lamentos y reproches, en el que la mujer va recuperando recuerdos, contando hechos y vivencias con Mario, y se da cuenta de los errores que ha cometido, y de la frustración que le ha supuesto el matrimonio con éste, ya que jamás la tenía en cuenta, destacando el espíritu contradictorio de su marido. A Carmen le hubiera gustado que Mario hubiera tenido más detalles con ella, porque no le daba importancia a cosas que para ella suponían una felicidad, como por ejemplo un coche. Ella va relatando momentos de su vida, y paralelamente leyendo párrafos subrayados por su marido, exigiendo la atención de Mario, ya muerto. La historia no sigue ningún orden lógico, ya que Carmen va hablando sin un orden, sacando un tema detrás de otro y mezclándolos. Se pueden destacar algunos hechos los cuales Carmen va repitiendo a lo largo del libro. Uno de ellos se refiere a la noche de bodas. Ella sintió una profunda humillación, ya que Mario no quiso mantener relaciones, sino que se metió en la cama, le dio las buenas noches y se giró. Carmen afirma que esto no lo podrá olvidar mientras viva. Otro podría ser el hecho de que estaba convencida de que Encarna iba detrás de Mario, desde que su marido, Elviro, murió. De echo, cree que Mario se la pegó con ella. Carmen se quejaba de la desconfianza de su marido, entre otras cosas. También repite varias veces que Mario no le compró nunca un coche, que lo llevaban hasta las porterías, según ella. Con esto, cuenta que, estando en la cola del autobús, Paco, un chico con el cual hacía veinticinco años que no hablaban, se paró y se ofreció para llevarla al centro. Ella estaba asombrada, por el coche, y sobre todo por él, del cambio que había hecho durante todo ese tiempo. Carmen le da mucha importancia a la familia, y aprecia mucho a sus padres, al contrario que Mario. Esto se puede demostrar cuando fallece la madre de éste, el cual no suelta

ninguna lágrima. Carmen, a lo largo de la historia, se va dando cuenta del tipo de vida que ha llevado, lo cual la lleva a arrepentirse. De echo menciona varias veces que sus hijos no la oirán decir una sólo palabra de Mario.

Finalmente, acaba la noche y comienza un nuevo día, donde, temprano, uno de los hijos de Carmen, Mario, va a buscarla. Éste es el capítulo final, donde narra el instante previo al funeral, cuando los empleados llegan a la casa a recoger el cadáver. Es la última despedida de Carmen y Mario.

PERSONAJES

CARMEN

Carmen Sotillo es la esposa de Mario, y quien relata la historia. Físicamente el libro no nos delata muchos aspectos, aunque sí se menciona en varias ocasiones la belleza de su generoso pecho. También se hace referencia al hecho de que tener tantos hijos le estropeará el cuerpo. Psicológicamente se profundiza más. Se puede apreciar el sentimiento de frustración con que acompaña cada una de sus palabras, por diversos motivos, entre los cuales, que considera que su marido no sólo no ha demostrado comprensión hacia sus ideas, sino tampoco hacia sus necesidades; siempre le ha molestado que Mario no la tuviera en cuenta. No hay mucha comunicación entre los esposos, e incluso su mujer pretende ser escuchada frente al cuerpo inerte de Mario. Ella tiene su sistema de valores fundado en el éxito que da una buena posición, y realiza un rechazo absoluto de todo el sistema de valores y creencias de Mario. Se opone a todas las reformas sociales apoyadas por su marido. Guardar las apariencias parece ser el tema fundamental que agobia a la viuda. Alguna de las cosas que más le afectaron fue en la noche de bodas, en la que no tuvieron relaciones en la noche de bodas, y ella lo siente como una humillación que no podrá olvidar mientras viva. Otra es el hecho de que Mario no le quisiera comprar un coche, que ella tanto deseaba. Le gusta repartir la limosna directamente a los pobres para verlos expresar su gratitud y para asegurarse de que sólo los que la merecen, la reciben. Hay que mencionar que Carmen es una persona hipócrita, le da mucha importancia a las apariencias, egocéntrica, fascista y pagada de sí misma. Quiere imponer sus valores y creencias a sus hijos, y se queja de tener que llevar ella sola todo lo referente a la casa y al cuidado de los hijos, sin ninguna ayuda por parte de su marido, y de que Mario nunca la tratase como una mujer, de hecho, incluso le fue infiel. Todo ello es analizado por Carmen, quien posteriormente, se lo reprocha a su marido ya fallecido.

MARIO

El autor le caracteriza indirectamente, se habla en boca de él, ya que está muerto. En cuanto a su físico, se puede destacar que No era muy atractivo, y blanquito de piel. Se extiende mucho más su caracterización psicológica. Su forma de pensar parece diferente a la de la mayoría de gente de la época, sobre todo a la de su mujer Carmen. El carácter de Mario es definido como perseverante, idealista y poco práctico. Marido, hombre único, intelectual, sincero, tolerante y compasivo, de ideas progresistas, espiritual, que sueña con una sociedad ideal en la que se le otorgue a todos la misma justicia y oportunidades. Los ideales de Mario son: la igualdad social y la autenticidad personal; la libertad y la justicia. Mario cree que el problema de los pobres se resuelve con unos cambios fundamentales en la estructuración de la sociedad misma. Al contrario de Carmen, Mario no daba tanta importancia a la religión, ni a la necesidad de adquirir un coche, ya que él iba al trabajo en bicicleta. Tampoco al sexo. Se puede decir que una persona buena y humilde, un hombre cabal, distinto, que debido a sus gustos proletarios, defendió a los pobres sin hacerse rico.

VALENTINA

Es la amiga de Carmen se queda con ella cuando la gente se va del velatorio. Es su confidente, una persona de fiar. Menchu la describe como un Sol y un cielo de chica con muchas ocurrencias y que se cuida mucho. De hecho, Carmen menciona varias veces el hecho de que iba una vez a la semana a limpiarse el cutis y la dejaban estupenda. Tiene sentido del humor, y Carmen la describe como una chica de fiar, le chifla. Tiene

mucho arte para arreglarse, sobre todo los ojos. Es muy atractiva, y se fijan en ella por la calle, motivo por el cual a Carmen le gustaba ir con ella. Posee dinero

MAMÁ

Así se hace referencia a la madre de Carmen, la cual le tenía mucho aprecio, era como su modelo a seguir. De ahí se extrae el pensamiento que tenía Carmen sobre lo innecesario de los estudios en una mujer, incluso consideraba que eran perjudiciales. Su madre una verdadera señora, de aspecto señorial y elegante. Ella pensaba que a las chicas les bastaba saber pisar, mirar y sonreír, este era su ideal de femineidad. Era Inteligente, excepcional a los ojos de su hija Carmen. Tenía unos modales y un señorío que no se improvisaban. Poseía una facilidad para hacerse cargo de una situación y su tino para catalogar a un individuo maravillaban a Carmen. Todo era pura intención, ya que ella no tuvo estudios, excepto el francés, que lo sabía a la perfección.

Los demás se pueden considerar personajes episódicos, de los cuales no se describen demasiados aspectos.

Así, está Elviro, uno de los hermanos de Mario. Físicamente valía bien poquito. Era flaco, parecía como que un golpe de viento le fuera a tronchar, encorvado y miope, según las palabras de Carmen.

Por otra parte se encuentra José María, el otro hermano de Mario. Era un resultón, el más guapo de los tres chicos, y según Carmen, también se podía incluir en esta comparación a Charo, la única chica de los cuatro. Tenía una manera de mirar que mareaba, como si acariciase sin tocar. Sus ojos eran bonitos, y el borde de las pupilas amarillento, lo cual le daba una expresión felina.

Luego se encuentra Paco, que no hablaba con Carmen desde la infancia, y ésta, cuando le ve después de muchos años, se queda sorprendida. Ella cuenta que provenía de lo que se llama una familia artesana, que en cuanto le rascabas, asomaba el bruto. De niño, él siempre andaba de broma y estaba muy bien en cuanto al físico. Era muy rubito. Con el tiempo experimentó un gran cambio. Curtido, con sus canitas, parecía un actor. Tenía un gran vozarrón y una ancha espalda, al contrario que antes, que era como menos avasallador, más fino, comedido. Hablaba como un libro, muy varonil, y siempre fue un gran trabajador. Sus ojos eran de un color verde extraño, entre de agua de piscina y de gato.

ESPACIO Y TIEMPO

La obra empieza de día, el mismo día en que se encuentra a Mario muerto en la cama. Va transcurriendo este día lleno de visitas de familiares y amigos, hasta que llega la noche en que comienza el monólogo. El tiempo que Menchu pasa velando a Mario es un tiempo lineal, en el que el tiempo bocado es el pasado de sus 23 años juntos, y el tiempo real son las cinco horas de reflexión de Menchu. En cuanto a los capítulos, son aproximadamente de la misma extensión, de modo que los versículos que abren cada capítulo sirven para marcar intervalos más o menos uniformes. Esto proporciona al lector, que lee con Carmen (tan desordenadamente como ella lo hace, debido a la libre asociación de ideas) los versículos y luego sigue leyendo los pensamientos de ella, la impresión de que el tiempo de la enunciación coincide con el tiempo en que transcurre la realidad y así se logra dar continuidad a la novela.

El espacio en el cual transcurre la acción es la casa de ambos. El núcleo es la habitación que fue el despacho de Mario, donde tiene lugar el monólogo, que ocupa la mayor parte de la novela.

LENGUAJE

El lenguaje utilizado en la obra es sencillo y coloquial, pero al estar realizada hace unos cuarenta años, hay palabras que no se entienden y dificultan la comprensión, con lo cual es necesario una frecuente utilización del diccionario. Predomina la primera persona, debido a los monólogos que hace Carmen, pero también está presente la segunda cuando se dirige a Mario

VOCABULARIO

Tumefacto *adj.* Túmido, hinchado.

Inefable Que con palabras no se puede explicar.

Efluvio: Irradiación en lo inmaterial: *efluvios de simpatía*.

Oronda: Lleno de presunción.

mimético, -ca: Imitativo.

Rebullir Empezar a moverse lo que estaba quieto.

Pugnaz : Belicoso.

Estridente: En que hay exageración, contraste violento, impresión fuerte, etc

Cabal: [cosa] Que cabe a cada uno.

acomodaticio, -cia: Que por medrar se adapta a cualquier situación o doctrina.

Conmiseración: compasión

Relente: Humedad que en noches serenas se nota en la atmósfera.

envilecedor, -ra: q envilece

envilecer: Hacer vil y despreciable [a una pers. o cosa

Fruición: Acción de fruir, y, en gral., complacencia, goce

Mimetismo: Propiedad que poseen algunos animales y plantas de asemejarse, principalmente en el color, a los seres u objetos inanimados entre los cuales viven

salir por peteneras: eludir una respuesta, o la acción esperada.

Zalema: Reverencia en muestra de sumisión.

Bastardilla: letra cursiva.

Candil: Planta arácea de espata amarillenta y hojas veteadas de blanco.

desazonado, -da: indispuerto, disgustado.

superferolítico, -ca: Sutil, rebuscado

empaque: Aspecto señorial, elegante

estertor: Respiración anhelosa, con ronquido sibilante, propio de la agonía y el coma.

Tribulación: Congoja, aflicción, tormento.

Sandez: Despropósito, necesidad, vaciedad, simpleza.

Óbolo: antigua moneda griega de plata, equivalente a unos 14 céntimos.

Largueza: Generosidad o desprendimiento, especialmente si se da algo sin esperar recompensa. Liberalidad

Ojeriza: Antipatía o mala voluntad que se tiene contra alguien. Manía

Petulancia: Insolencia, atrevimiento o descaro.

Sorche: recluta

Intemperancia: Falta de templanza.

Desgaire: Desaliño, desaire, gralte. afectado.

Unas veces por fas y otras por nefas: Por un motivo o por otro. Por una cosa o por la otra.

Azorado: Estar inquieto, turbado o aturdido

Maniqueísmo: Tendencia a interpretar la realidad según una valoración en la que todo es bueno o malo, sin grandes intermedios

Idem del lienzo: Palabra utilizada en sustitución de Idem de Idem

Asedio: Efecto de asediar.

Asediar: Atacar insistentemente

Remilgo: Gesto o comportamiento afectado.

escuchimizado, -da: Muy flaco y débil.

Zarandear: Burlarse de uno, tratarle sin consideración.

Emboquillado: Cigarrillo con filtro.

Bazofia: Cosa soez y despreciable.

Zascandil: Hombre que va de un lado a otro sin hacer nada de provecho

Aspaviento: Demostración excesiva o afectada de temor, admiración o sentimiento

jergón1: colchón de paja, esparto o hierbas y sin bastas.

Obcecar: Cegar, deslumbrar u ofuscar. *CONJUG. como sacar.*

Servilismo: Ciega y baja adhesión a los poderosos.

Tugurio: Habitación mezquina.

Futesa: Fruslería, nadería.

Ínfula: Presunción o vanidad.

retraído, -da: Que gusta de la soledad.

Guayabo: Muchacha joven y atractiva.

Terne: Fuerte, robusto de salud.

Pepla: Cosa fastidiosa

Jarana: Trampa, engaño, fraudemortecino, -na: pagado, sin vigor:

mortuorio, -ria: r elativo al muerto o a las honras que por él se hacen.

Crespón: Tira de tela negra que se pone en señal de luto.

Gallardía: Desenfado y buen aire

Petulancia: Insolencia, atrevimiento o descaro.

Benevolencia: Simpatía y buena voluntad hacia las personas.

Dintel: Elemento horizontal que soporta una carga, apoyando sus extremos en las jambas o pies verticales de un vano.

OPINION PERSONAL

En primer lugar, debo decir que el libro me ha resultado bastante interesante. Hasta el momento no había leído algo de estructura semejante, aunque al respecto considero que la lectura hubiese sido más llevadera y amena si el libro tuviese una distribución más ordenada y lógica. El monólogo, que abarca casi todo el libro, no sigue ningún orden, y se repiten las cosas varias veces. Sin embargo me ha gustado, porque en esta obra se plantean temas cotidianos, que incitan a la reflexión y que aún continúan en la actualidad. Creo que podría haber seguido un orden más lógico, pero también hay que tener en cuenta que se trata de un monólogo, en el cual los pensamientos van surgiendo de improviso y se plasman en la lectura, con lo que es normal que los temas salgan de repente, se mezclen y luego vuelvan a reaparecer.

En conclusión, me ha gustado leer este libro. Opino que el tema es original, que una mujer esté toda la noche hablando a su marido, ya muerto; y las cosas que dice reflejan su estrecha mentalidad de la época franquista.